

EL ISLAM Y LA CREACION DE HOMBRES Y MUJERES AMANTES DE LA PAZ

(La siguiente conferencia fue pronunciada por Ataul Mujeeb Rashed, Imam de la Mezquita de Londres en una Asamblea del Council for the World's Religions Inter Religious Dialogue and Peace in the Middle East (Consejo para el Diálogo Interreligioso entre las Religiones del Mundo y la Paz en Oriente Medio), celebrada en Toledo (España) los días 15,16 y 17 de marzo de 1988)

IMPORTANCIA DEL TEMA

Desde la creación de la humanidad el deseo más querido de todos ha sido establecer, disfrutar y compartir los frutos de la paz y la tranquilidad. Pero, tenemos que admitir la amarga realidad de que siempre ha quedado un deseo jamás cumplido en su totalidad. La humanidad anhela la paz hoy más que nunca. Cómo es que habiendo pasado por la experiencia devastadora y demoledora de dos guerras mundiales y a la sombra de un holocausto nuclear, a pesar de todos los esfuerzos que se han producido hasta el momento para lo contrario, el hombre continúa lejos, muy lejos de la realización de su sueño sobre la paz universal.

Para conseguir la verdadera paz en nuestra sociedad, o en el mundo en que vivimos, es fundamentalmente esencial ocuparse de ello a través de los componentes de nuestra sociedad, es decir, los hombres y las mujeres. Los seres humanos tienen la cualidad innata de amar la paz y la tranquilidad, pero la experiencia demuestra que los propios hombres y mujeres que aman la paz se encuentran ocasionalmente destruyendo el mismo concepto de paz. ¿Dónde está el fallo? ¿Cuál es el remedio? ¿Cómo puede resolverse este problema? Esas y otras diversas preguntas de igual naturaleza encuentran su respuesta en el tema que hoy se discute.

El Islam, la religión de la paz, proporciona la respuesta total. En primer lugar, a través de sus enseñanzas elaboradas y amplias, proporciona la base doctrinal para el establecimiento de la paz. En segundo lugar, el noble ejemplo del Santo Profeta del Islam, Muhammad, la paz y bendiciones de Al-lah sean con él, ilumina además este camino de paz, jalonado de hitos históricos, que sirven como modelo a seguir. En tercer lugar, el énfasis en vivir con arreglo a las enseñanzas del Islam y al noble ejemplo del Santo Profeta, abre un largo camino en la creación de hombres y mujeres amantes de la paz que aseguren la definitiva conversión en realidad de todos los ideales de paz.

ISLAM: RELIGION DE PAZ Y SUMISION

El tema de hoy tiene una directa y profunda conexión con el Islam, que significa

literalmente paz y sumisión. Ambos significados, que describen dos aspectos fundamentales de sus enseñanzas, están íntimamente ligados entre sí. Por consiguiente, explicando las enseñanzas básicas del Islam, podemos decir que el Islam representa el establecimiento de la paz verdadera en todas las direcciones y a todos los niveles, a través de la total obediencia y sumisión a la voluntad y mandatos de Dios Todopoderoso. También puede decirse que la paz es el objeto fundamental del Islam y que la sumisión a Sus mandatos es la llave para lograrla.

Según el Islam, Dios Todopoderoso es la fuente principal de guía que se manifiesta a las personas de distintas edades según sus necesidades y requisitos particulares. Esta guía manifiesta se llama religión y los portadores de la antorcha de esta guía se describen como los mensajeros de Dios. Como todas las religiones han emanado de la fuente de Dios, el Más Clemente, por Siempre Misericordioso, es natural que todas las religiones, tomadas en su más pura forma en sus orígenes, siempre preconizaron la paz. Este fue el tema común de todas ellas.

Pero a pesar de todo ello, a ninguna otra religión que no fuera el Islam se le dio un nombre que significa literalmente paz. Esto ocurrió por primera vez, en la historia de la religión, sólo en el caso del Islam, y ciertamente constituye una distinción exclusiva de esta gran religión. Todavía más, este nombre fue dado por el Mismo Dios Todopoderoso como distintivo del Islam. Ambos hechos indican muy claramente el plan divino de las cosas. Dios Todopoderoso reservó la concesión de este nombre especial a la religión que presenta las mejores, más amplias y más elaboradas enseñanzas sobre la paz, de una forma nunca observada hasta entonces en la historia de la religión.

ENSEÑANZAS ISLAMICAS SOBRE LA PAZ Y LA GUERRA

El Islam prohíbe la agresión, pero nos invita a luchar si la ausencia de lucha pone en peligro la paz y promueve la guerra. Si la ausencia de lucha significa la eliminación de la libertad de creencia y de la búsqueda de la verdad, nuestro deber es luchar. Esta es la enseñanza sobre la que puede construirse definitivamente la paz, y la enseñanza sobre la que el Profeta del Islam basó su propia política y sus prácticas. El Profeta sufrió de una forma continua y constante en la Meca, pero no devolvió la agresión de la que era víctima inocente. Cuando emigró a Medina el enemigo estaba preparado para eliminar el Islam; era necesario, por lo tanto, luchar contra el enemigo en defensa de la verdad y de la libertad de credo, y para establecer y garantizar la paz de una vez por todas. Antes de seguir adelante, será adecuado estudiar los pasajes del Santo Corán que tratan el tema de la guerra:

- 1.- "Se da permiso para combatir a quienes son combatidos, porque han sido perjudicados - y Al-lah tiene en verdad poder para ayudarles - quienes fueron expulsados injustamente de sus hogares sólo por haber dicho: "Nuestro Señor es Al-lah - y si Al-lah no hubiera permitido a los hombres defenderse contra la actuación injusta de los demás, ciertamente habrían sido destruidos monasterios e iglesias, sinagogas y mezquitas, en las que se conmemora frecuentemente el nombre de Al-lah. Mas Al-lah ayudará en verdad a quien Le ayude. Al-lah es ciertamente Fuerte,

Poderoso" (22:40-41)

- 2.-"Y luchad en la causa del Al-lah contra los que luchan contra los otros, pero no seáis transgresores. En verdad, Al-lah no ama a los transgresores. Y matadlos en donde los encontréis y expulsadlos de donde os hayan expulsado; ya que la persecución es peor que el homicidio. Y no luchéis contra ellos ni dentro ni cerca de la Mezquita Sagrada mientras no os ataquen allí. Pero si os atacan combatidles. Esa es la retribución para los incrédulos. Pero si desisten, sepan que Al-lah es, en verdad, el Sumo Indulgente, el Misericordioso. Y luchad contra ellos hasta que cese la persecución, y se profese libremente la religión de Al-lah. Pero si desisten, recordad que no se permite hostilidad alguna excepto contra los agresores" (2:191-194)
- 3.-"Diles a los incrédulos, si desisten, que lo pasado se les perdonará; pero si vuelven a ello, entonces, en verdad, tienen ante ellos el ejemplo de los pueblos que les precedieron. Y combatidlos hasta que cese la persecución y la religión sea totalmente para Al-lah. Pero si desisten, en verdad Al-lah vigila todo lo que hacen. Si vuelven la espalda, sabed que Al-lah es vuestro Protector" (8:39-41)
- 4.-"Pero si se inclinan hacia la paz, inclínate tú también hacia ella y deposita tu confianza en Al-lah. En verdad, El es Quien todo lo oye, El Omnisciente. Pero si pretenden engañarte, en verdad, Al-lah te basta. El es Quien te ha fortalecido con Su ayuda y con los creyentes" (8:62-63)
- 5.-"Exceptuados aquellos de los idólatras con los que habéis concluido un tratado y que posteriormente no os hayan fallado de modo alguno ni ayudado a nadie contra vosotros. Cumplid pues estos tratados que habéis establecido con ellos hasta su término. En verdad, Al-lah ama a los justos " (9:4)
- 6.-"Mas si alguno de los idólatras te pide protección, concédesela para que oiga la palabra de Al-lah. Llévalo después a su lugar seguro. Esto es porque se trata de gentes que no saben" (9:6)
- 7.-"No corresponde a un Profeta tener prisioneros mientras no haya iniciado una batalla regular en el país. Vosotros deseáis los bienes del mundo, mientras que Al-lah desea para vosotros el Más Allá. Pues Al-lah es Poderoso, Sabio" (8:68)
- 8.-"Más tarde, liberadlos como gracia o recibiendo un rescate, hasta que la guerra haya depuesto sus cargas" (47:5)
- 9.-"Y si algunos desean una escritura de emancipación de entre aquellos que poseen vuestras diestras, escribídsela si conocéis algo de bien en ellos; y dadles de la riqueza de Al-lah que El os ha concedido" (24:34)

CONCLUSIONES

Categoricamente podemos decir que estos versículos enseñan las siguientes reglas:

- I.- Sólo se debe recurrir a la guerra en el nombre de Dios y no por motivos egoístas, y no por agrandar o por fomentar cualquier otro interés.
- II.- Sólo podemos recurrir a la guerra contra quien nos ataca primero.
- III.- Sólo podemos luchar contra los que luchan contra nosotros. No podemos luchar contra los que no toman parte en la guerra.
- IV.- Incluso después de que el enemigo hay iniciado el ataque, es nuestro deber mantener la guerra dentro de unos límites. Extender la guerra, bien territorialmente o con relación a la armas utilizadas, es un error.
- V.- Tenemos que luchar sólo contra un ejército regular designado por el enemigo para luchar de su lado. No tenemos que luchar contra los demás del lado enemigo.
- VI.- En la guerra, debe permitirse inmunidad a todos los ritos y observancias religiosas. Si el enemigo prescinde de los lugares donde se celebran las ceremonias religiosas, entonces los musulmanes también deben desistir de luchar en dichos lugares.
- VII.- Si el enemigo utiliza un lugar de adoración como base para atacar, entonces los musulmanes pueden devolver el ataque. Ninguna culpa caerá sobre ellos si así lo hacen. Ni siquiera se permite luchar en los alrededores de los lugares religiosos. Está absolutamente prohibido atacar los lugares religiosos y destruirlos o causarles cualquier tipo de daño.
- VIII.- El hecho de que el enemigo inicie el ataque desde un lugar religioso no debe utilizarse como excusa para atacar ese lugar.
- IX.- La lucha sólo debe continuar mientras dure la injerencia en la religión y la libertad religiosa. Cuando la religión es libre y la injerencia en ella no prosigue más tiempo, entonces no debe haber guerra aun cuando el enemigo sea quien la empiece.
- X.- Si el enemigo desiste, es deber de los musulmanes desistir también, y perdonar el pasado. Los musulmanes deben luchar mientras dure la persecución religiosa, mientras la religión no sea para Dios y no se abandone la injerencia en los asuntos religiosos. Cuando el agresor desiste, los musulmanes también tienen que desistir. No debe continuar la guerra porque el enemigo crea en una religión falsa.
- XI.- Los musulmanes no tienen derecho a entrometerse en la religión de los otros, incluso si les parece que esa religión es falsa. Si después de una

oferta de paz, el enemigo continua la guerra, los musulmanes pueden estar seguros de la victoria aun cuando sus efectivos sean escasos.

- XII.- Si en el transcurso de una guerra los no creyentes se inclinan hacia la paz en cualquier momento, los musulmanes deben aceptar la oferta inmediatamente y hacer la paz. Los musulmanes deben comportarse así aun a riesgo de ser engañados. Deben poner su confianza en Dios. El engaño no prevalecerá contra los musulmanes, que confían en la ayuda de Dios. La oferta de paz debe ser aceptada.
- XIII.- Los paganos, que acuerdan un pacto con los musulmanes, lo mantienen y no ayudan al enemigo contra ellos, deben tener tratamiento recíproco por parte de los musulmanes. La piedad exige que los musulmanes deben cumplir su compromiso del pacto tanto en la letra como en el espíritu.
- XIV.- Si cualquiera de los que están en guerra con los musulmanes buscan refugio en ellos para estudiar el Islam y reflexionar sobre su Mensaje, deben recibir refugio de los musulmanes durante el tiempo razonablemente necesario para dicho propósito.
- XV.- No está permitido hacer prisioneros del enemigo salvo en caso de una guerra regular que implique mucho derramamiento de sangre. El sistema de hacer prisioneros de las tribus enemigas sin guerra y derramamiento de sangre, practicado hasta e incluso después del advenimiento del Islam, es ilegal. Sólo se puede hacer prisioneros de los combatientes y después de una batalla.
- XVI.- En relación con los prisioneros de guerra, lo mejor según el Islam, es liberarlos sin pedir rescate. Como ésto no siempre es posible, la libertad mediante rescate, también se puede efectuar.
- XVII.- Los que no merecen ser liberados sin rescate pero no tienen a nadie que se lo pague, si todavía piden su libertad, pueden obtenerla firmando un compromiso de que, si se les permite trabajar y ganar dinero, pagarán su rescate.

DIRECTRICES DEL SANTO PROFETA SOBRE LA GUERRA

Las enseñanzas islámicas, sin embargo, no constan solamente de reglas establecidas en el Santo Corán. También se incluyen los preceptos y ejemplo del Santo Profeta del Islam. Lo que hizo o enseñó en situaciones críticas es también una parte esencial de las enseñanzas islámicas. Recogemos aquí algunos dichos del Santo Profeta sobre el tema de la guerra y la paz.

- I.- Se prohíbe a los musulmanes totalmente mutilar a los muertos.
- II.- Se prohíbe a los musulmanes recurrir al engaño.

- III.- Las mujeres y los niños no deben ser asesinados.
- IV.- No se debe interferir con los sacerdotes, funcionarios religiosos y líderes religiosos.
- V.- No se debe asesinar a los ancianos, ancianas y niños.
- VI.- Cuando los musulmanes entran en territorio enemigo, no deben sembrar el terror entre la población. No se permiten los malos tratos a los civiles.
- VII.- Un ejército musulmán no debe acampar en un lugar donde provoque molestias a los civiles. Al desfilarse debe tener cuidado de no bloquear la carretera ni causar incomodidades a otros viajeros.
- VIII.- No está permitido desfigurar el rostro.
- IX.- Deben infligirse al enemigo el menor número de pérdidas.
- X.- Cuando los prisioneros de guerra se ponen bajo custodia, debe colocarse juntos a los parientes cercanos.
- XI.- Los prisioneros deben ser correctamente tratados. Los musulmanes deben tratar a sus prisioneros mejor que a ellos mismos.
- XII.- Se debe tratar con gran respeto a los emisarios y delegados de otros países. Cualquier falta o descortesía que cometan debe ignorarse.
- XIII.- Si un musulmán comete el pecado de maltratar a un prisionero de guerra, debe expiarlo dejando en libertad al prisionero sin rescate.
- XIV.- Cuando un musulmán tiene a cargo un prisionero de guerra, debe alimentarlo y vestirlo de la misma forma que el musulmán hace consigo mismo.
- XV.- No se deben dañar los edificios públicos, los árboles frutales y las cosechas.
- XVI.- Debe tenerse presente siempre la posibilidad de paz.

De los dichos del Santo Profeta se hace evidente que el Islam ha instituido los pasos que tienen como consecuencia evitar o detener una guerra o reducir su mal. Los principios que enseña el Islam no son sólo preceptos piadosos; tienen su ilustración práctica en el ejemplo del Santo Profeta y los primeros Jalifas del Islam. Como todo el mundo sabe, el Santo Profeta no sólo enseñó estos principios sino que también los practicó e insistió en su observancia.

Regresando a nuestra época, deseo decir que se han enviado varias propuestas y se

han presentado muchos planes ideales para la paz, pero no se ha ofrecido ningún ejemplo práctico y realista para enseñar al mundo cómo evitar la guerra, minimizar sus sufrimientos o detenerla totalmente.

Predicar un método para detener las guerras, pero no ser capaz jamás de permitirse una ilustración práctica de ese método, indica que es impracticable. Parecería por lo tanto, que la experiencia y sabiduría humanas apuntan solamente a un método para evitar o parar la guerra; y ese método lo enseñó y practicó el Santo Profeta del Islam.

Un punto más debe añadirse. El Santo Profeta dio las enseñanzas mencionadas sobre la conducta y comportamiento de los musulmanes en un campo de batalla. Generalmente se dice y se cree que no hay regla a seguir cuando se está en estado de guerra. No se suscita la cuestión de la misericordia y los buenos tratos. Nadie piensa en hacer ningún acto de caridad y de gracia hacia nadie. Pero aquí nos encontramos con un hombre que aconseja a sus seguidores dar todos los pasos posibles para ser amable y considerado incluso con el enemigo. Aquí hay un hombre que predica y recomienda la paz y la moralidad incluso en el campo de batalla. Se trata del Profeta del Islam, Muhammad, la paz y bendiciones de Dios sean con él, que fue correctamente descrito por Dios como la encarnación de la misericordia con toda la humanidad.